

Núm.
15.154

TARIFA DE SUEZAS MORTUARIAS.
 Equivale al anecho de una columna: en 1.^a, 50 ptas.; en 2.^a, 125; en 3.^a, 100; en 4.^a, 50.
 Al anecho de diez en 1.^a, 100; en 2.^a, 50; en 3.^a, 25; en 4.^a, 10. Al anecho de cuatro en 1.^a, 250; en 2.^a, 125; en 3.^a, 50; en 4.^a, 12.
 Al anecho de dos en 1.^a, 500; en 2.^a, 250; en 3.^a, 125; en 4.^a, 25.
 Al anecho de uno en 1.^a, 1.000; en 2.^a, 500; en 3.^a, 250; en 4.^a, 150. Al anecho de seis y siete se publicarán en 2.^a y 3.^a de la Dirección.

TARIFA DE COMUNICADOS.
 Por cada línea de cada página: 1.^a y 2.^a de la Dirección, 100 ptas.; 3.^a y 4.^a, 50.

TALLERES: Páco Seco de Lucena, H.

Quinto. Al principio, creyó la gente que se trataría de una lluvia pasajera y poco

más violencia, cuando asoma la gaita "Avellano", entrepelao en cárdene, con muchos kilos y bien armado.

Como una bala, se dispara contra el reserva, destrozándole el arre. Joselito larga unos lances muy su-

Voluntarioso, pero escaso de poder,

monumento de Colón, donde se estacionaba, formando rápidamente un enorme lago inextinguible que con el tiempo se esten-

Jardinero y Cepillero, cuelgan tres pares aceptables.

La tormenta se cierne sobre nosotros; empieza a tronar y cobijados bajo los paraguas, nos ponemos he-

Lagartijillo brinda a los morenos, y con gran decisión y arrojo, hace una

faena emocionante, rozándole los pitones y sin preocuparse del diluvio que le cae encima y de qué está completa-

Una vez igualado, lia el diestro con tranquilidad y arrea un volapie supe-

El bicho se entrega en brazos de

La ovación fué tan grande como

merecida y el chico cortó otra oreja. Verdad es que la estocada ha sido la mejor que se ha dado las dos tardes.

El acuático
Cuando asoma el sexto, un toro grande, de manto negro y buena es-

tampa, se descuajan las nubes y se hace punto menos que imposible andar por el ruedo. En cinco minutos

abrieronse las cataratas del cielo y el anillo quedó convertido en un lago, donde nadaba la fiera, con una tercia

Los diestros mandaron retirar las enadrillas y subieron a conferenciar

con el presidente, acordando suspender el resto de la corrida en vista de que era imposible forzar á menos que

El público abandonó los tendidos más que de prisa, refugiándose en los

pasillos, donde también caía el agua a cántaros. La aclomeración en las gradas al

tas, a causa de la lluvia, fué enorme, probándose así la resistencia del primer piso, donde se refugiaron millares

En la plaza y sus alrededores
Al estallar la tormenta, el público que llenaba la plaza de toros pasó grande

El presidente no abandonó su nues-

El Sr. Afán de Ribera cumplió su misión con gran acierto. Ordenó que

fuesen conducidos al arresto los dos toreros espontáneos; llamados Luis García Pérez y Antonio Zúñiga y

además impuso 50 pesetas a un pique-
ro y a un mono sabio que infringieron
su orden de no salir a picar con un

Y hasta el domingo, en que veremos los novillos de Freda con Paco-

La velada

A consecuencia del estado del piso, convertido en lodazal, se suspendieron la iluminación y velada en los paseos.

En el centro
La parte del centro de la población

La calle de Reyes Católicos, desde
comienzo en la Plaza Nueva hasta

desembocadura en la Puerta Real era ancho y caudaloso río. Su principal afluente era la calle

La tormenta de ayer

comenzó una tenue lluvia que a poco se convirtió en diluvio; desencadenándose al mismo tiempo una tormenta imponente.

Los relámpagos eran intensísimos y granizada. De su magnitud pudo formarse idea por la gran capa de fango que quedó, sobre todo al final cuando

El fragor de éstos, juntamente con el ruido que producía el enorme turbión que los acompañaba, se fue haciendo cada vez más fuerte y pronto desaparecieron las aguas. La calle de San Antón también se fue inundando y se fue cubriendo de banda a banda.

En pocos instantes, las calles se convirtieron en ríos y multitud de casas se

En el barrio de la Virgen
Muchas calles del barrio de la Virgen
se convirtieron en verdaderos ríos.

A continuación publicamos una información sobre los efectos de la tormenta en algunas casas.

En los paseos
Al iniciarse la lluvia estaban los pa-

Los paseantes aguardaban á que terminase la corrida, para ver concurrir el naseo según es costumbre: luego de colocar tablas de acera á acera, n

trajes, conduciendo a las hermosas granadinas luciendo con su aire inimitable la airosa mantilla y los clásicos prendidos.

dos de rojos y clorosos claveles. virtud en un río, rebasando las aguas aceras. Se debió esto principalmen

